



Palacio de La Moneda
a 14 de agosto de 1990

Excelentísimo Señor
Helmut Kohl
Canciller de la República Federal Alemana
BONN

Estimado Señor Canciller y amigo:

Aprovecho la visita que le hará próximamente mi Embajador Don Carlos Huneeus, para hacerle llegar por su intermedio estas letras de cordial saludo.

El pueblo y el Gobierno de Chile han seguido con admiración y complacencia el proceso de unificación de Alemania, que Ud. ha conducido con tanta decisión y eficacia. Reciba por ello mis más sinceras felicitaciones.

Oportunamente recibí su atenta de 13 de junio, en la que me expresa el apoyo de su gobierno al convenio de cooperación pronto a concluirse entre la Comunidad Europea y Chile, como asimismo la importancia que ese convenio tendrá en cuanto apoyo al retorno de Chile a la democracia y al desarrollo económico y social de nuestro país.

Estamos empeñados en llevar adelante un gran esfuerzo para conciliar el afianzamiento de la libertad política con el crecimiento económico y la justicia social, todo ello en un marco de estabilidad y reconciliación nacional. Hasta aquí avanzamos firmemente en ese sentido, superando las dificultades que eran previsibles. Mi gobierno goza de un amplio respaldo y hemos logrado crear un clima de entendimiento entre los chilenos.

Naturalmente, la cooperación de las naciones europeas y, en especial, de nuestros tradicionales amigos de la República Federal Alemana, tendrá mucha importancia para el éxito de nuestra tarea.

Quiero expresarle mi reconocimiento por la cooperación técnica y financiera que su gobierno ha comprometido para el presente año, que se ha convenido destinarla a programas de salud, vivienda, desarrollo rural, pequeña industria, medio ambiente y retorno de exiliados. Será de mucha importancia para nosotros la expedición con que esta cooperación pueda concretarse.

Bien sé que los afanes de la unificación alemana han debido concentrar todas sus preocupaciones en el último tiempo. Confío en que no lo privarán del tiempo indispensable para recordar a sus amigos chilenos.



No olvido que fue su propósito concurrir en marzo último a la ceremonia de mi toma de posesión y las circunstancias se lo impidieron. Espero que en el futuro pueda disponer del tiempo necesario para visitar nuestro país, donde Ud, su gobierno y el pueblo alemán tienen tantos amigos. Le formulo desde luego mi más cordial invitación.

Reciba, señor Canciller y apreciado amigo, las seguridades de mi más alta estimación.

Muy cordialmente,

su afecio

Patricio Aylwin Azocar

PATRICIO AYLWIN AZOCAR